

# Psicoanálisis: amor y humor

*“El psicoanálisis se ocupa del sujeto rechazado de la ciencia”*  
Jacques Lacan

Camilo Ramírez Garza

**F**ue necesario crear una clínica que se ocupara de lo que falla, de las paradojas de los humanos, de los avatares y vericuetos del amor, de la riqueza pobreza del imperfecto lenguaje...de esas experiencias singulares rechazadas por la ciencia, como una “Ciencia de lo particular” (Lacan) ¡Eso es el psicoanálisis!

Fueron los cuerpos de las histéricas, sus infinitas inconsistencias y paradojas, las que le abrieron a Freud la puerta para inventar el psicoanálisis. Confrontándose con el vacío del significante y su afectación en el cuerpo. Surgiendo de una experiencia por demás cargada de humor, cuando una paciente tajantemente le dijo a Freud “¡Quédate quieto, no me hables, no me toques!” (Cfr. Freud, S. Estudios sobre la histeria) que se callara y no la tocara, que la dejara hablar, además de un reconocimiento por parte de Freud de una falla personal: “Mi arte interpretativo estaba embotado ese día; la deje seguir hablando y de pronto recordé que...” (Freud, S. Análisis fragmentario



*En psicoanálisis el síntoma se toma como un significante vacío.*

de un caso de histeria) Abriéndose a un sinfín de ocurrencias. De las vivencias del diario, sus malestares, a los sueños y de estos al humor de los chistes y vivencias con juego de palabras. (Cfr. Freud, S. Estudios sobre la histeria, La

Interpretación de los sueños. El chiste y su relación con lo Inconsciente)

Mientras la clínica médica aspira a una catalogación (por ello el DSM que emplea la psiquiatría y algunas psicologías, fracasa para tratar de

## Psicología

descifrar el sentido de un síntoma, pues solo es nomenclatura estilo check list) de síntomas como signos que remitan a cuadros clínicos, para entonces determinar el tratamiento más adecuado, en psicoanálisis el síntoma se toma como un significante vacío, un sin sentido que aparece trastocando el orden, y de lo cual el sujeto no sabe el por qué ni el como. “El sujeto sabe, pero no sabe que sabe” pero que siguiendo cierta lógica curiosa del detalle (método de la asociación libre) decir todo lo que aparezca en el pensamiento, por más sin sentido, ilógico y vergonzoso, Freud se refirió a dicho método con dos metáforas: Diga, pues, todo cuanto se le pase por la mente. Compórtese como lo haría, por ejemplo un viajero, sentado en el tren del lado de la ven-

tanilla que describiera para su vecino del pasillo como cambia el paisaje a su vista” (Freud, S. Sobre la iniciación del tratamiento, 1913) “...exhorta a los enfermos a que se dejen ir en sus comunicaciones <<como harían en una conversación en que se hablase de bueyes perdidos>>. (Freud, S. El método psicoanalítico de Freud) se puede dar con el sentido –por desplazamiento, metáfora- advirtiendo una cierta retórica de lo Inconsciente. Como los múltiples juegos de palabras que están presentes en el humor, pues hablando “sin tono ni son, a tontas y a locas” se puede dar con eso –como en el error- que no se habría buscado por estar atascado en una cierta lógica racional única.

<http://columnnacamilojimdo.com>  
Twitter: CamiloRamirez\_

## Tratan incontinencia urinaria infantil

Fernando Guzmán Aguilar

**M**éxico, DF.- José Manuel tiene siete años (es el menor de tres hermanos: una niña y dos niños) y cursa el segundo grado de primaria en una escuela pública que se localiza muy cerca de su casa, en la colonia Narvarte de la ciudad de México.

Aunque José Manuel es muy inteligente, es un niño que tiende a ser más bien callado y taciturno, y a relacionarse y jugar muy poco con sus hermanos y con sus compañeros de salón; además, en muchas ocasiones se muestra llorón y huraño.

Algo que quizá tenga que ver con este comportamiento retraído es que, por lo menos tres veces a la semana, de madrugada, José Manuel se orina en la cama mientras está durmiendo...

A partir de los seis años, los niños adquieren un pleno control de los esfínteres para orinar y defecar.

De esta manera, cuando un pequeño de esa edad, o incluso más grande (siete, ocho años), se orina frecuentemente en las noches mientras duerme o aun durante el día, es muy probable que padezca enuresis.

“Una vez que se descarta una causa física, la enuresis se asocia a alguna alteración emocional o conductual”, dice la doctora Andrómeda Valencia, jefa del Centro de Servicios Psicológicos “Dr. Guillermo Dávila”, de la Facultad de Psicología de la UNAM, y responsable del área de Atención Infantil.

La enuresis es más frecuente en los niños que en las niñas. Con todo, la frecuencia es similar en ambos sexos entre los seis y los siete años de edad. Y conforme ésta aumenta, el número de casos disminuye.

Así como para saber si la fiebre se debe a un cuadro gripal, a una infección o a alguna otra causa, para identi-

**Por lo general, la enuresis se asocia a alguna alteración emocional o conductual, y se presenta con más frecuencia en niños que en niñas**

ficar el origen de la enuresis se requiere una evaluación completa.

Padecimiento multifactorial, la enuresis se relaciona con problemas emocionales desencadenados en el entorno familiar y/o social por maltratos, agresiones físicas o abuso sexual; pero también con un mal manejo conductual y de hábitos.

“Por ejemplo, puede suceder que el niño no acostumbre ir al baño antes de acostarse o no haya aprendido adecuadamente a controlar sus esfínteres”, explica la también académica de la Facultad de Psicología de la UNAM.

A un niño con enuresis, el hecho de no mantenerse limpio ni seco hiere su autoestima y también le genera dificultades con sus compañeros de escuela, que perciben el aroma a orina, y con sus padres, que después de intentar varias estrategias pierden la paciencia al ver que no mejora.

En ocasiones, la enuresis puede presentarse con cuadros de encopresis (defecación involuntaria). Menos frecuente que la enuresis, este padecimiento está mucho más relacionado con problemas físicos.

### SÍNTOMA DE UN MAL MAYOR

Cada año, el Centro de Servicios Psicológicos “Dr. Guillermo Dávila” atiende a entre 100 y 150 niños, 13% de los cuales acuden por problemas asociados a la enuresis.

Sin embargo, en otros pequeños que llegan por otros motivos, se detecta también este padecimiento cuando son evaluados.

La enuresis puede ser un síntoma de

un mal mayor. Al evaluar a niños por problemas de conducta (desobedientes o agresivos), integrantes del citado centro han identificado que sufren depresión o ansiedad por un suceso violento o una situación traumática.

En muchos casos, los padres de esos niños tuvieron episodios de enuresis. Al ser entrevistados, dicen: “Traigo a mi hijo porque yo padecí eso de niño y me ocasionó dificultades porque no me atendieron”.

De acuerdo con Valencia, es frecuente, y en cierto sentido normal, que la enuresis se presente en un niño hasta que éste alcance una maduración física y emocional adecuada para controlar sus evacuaciones.

### ATENCIÓN INMEDIATA

Al niño que padece enuresis hay que atenderlo, según su edad, inmediatamente, para que su autoestima, su rendimiento académico y sus ciclos de sueño no se vean alterados.

La enuresis asociada a problemas psicológicos se puede tratar con diferentes estrategias de intervención y tratamientos que incluyen el uso de aparatos electrónicos para despertar al niño y así ayudarlo a identificar el inicio de una micción, así como de otros métodos menos invasivos para modificar hábitos, aprender un mejor control del músculo de los esfínteres e identificar señales corporales.

“Los tratamientos cognitivos-conductuales tienen una elevada efectividad. Son suficientes de 12 a 18 sesiones para que desaparezca casi por completo el problema de la enuresis, siempre y cuando ésta no esté asociada



**Los tratamientos cognitivos-conductuales tienen una elevada efectividad**

a factores físicos y se trabaje en conjunto con los padres”, afirma la académica de la Universidad Nacional. Asimismo, es necesario que haya

cambios significativos en el entorno familiar y social del niño, pues sólo así éste experimentará un crecimiento de su autoestima y de su confianza, y entonces tendrá una elevada posibilidad de recuperarse totalmente.

### ¿QUÉ PUEDEN HACER LOS PADRES?

Valencia enlistó varias tareas que tienen como fin evitar el surgimiento de un caso severo de enuresis:

- 1) Ser muy pacientes y tolerantes con el niño durante su periodo de entrenamiento para ir al baño
- 2) No ponerle adjetivos calificativos despectivos cuando tenga un “accidente”, porque eso afectará su autoestima
- 3) Darle una serie de recomendaciones positivas cuando vaya al baño para que adquiera confianza en sí mismo
- 4) Identificar si la enuresis se presenta con frecuencia, porque puede ser un síntoma de que algo más está sucediendo en la vida del niño
- 5) Comprometerse a hacer cambios en su entorno que lo favorezcan y lo ayuden a estar tranquilo y relajado



**Al niño que padece enuresis hay que atenderlo inmediatamente, para que su autoestima, rendimiento académico y ciclos de sueño no se vean alterados**